

AD

ARCHITECTURAL DIGEST. LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO

la nueva
alegría

luz
COLOR Y
OPTIMISMO
en casas DE
BRUSELAS
LOS HAMPTONS
BARCELONA
ESTOCOLMO

MAYO
FLORIDO Y
HERMOSO
ROSAS, PEONÍAS,
TULIPANES...
EN TELAS QUE
DERROCHAN
VIDA



LA REVISTA DE
Cocinas
ADibuen
PROVECHO!

LO ÚLTIMO
TERRAZAS FRESCAS *diseño africano ESTILO PALM BEACH*

BUENOS VECINOS

La decoradora Julie Hillman llegó a un buen entendimiento con sus clientes cuando le encargaron su refugio en los Hamptons: usar texturas cálidas, buen 'vintage' francés y mucho arte para contrarrestar la falta de color impuesta.

REALIZACIÓN PATRICIA KETELSEN FOTOS MANOLO YLLERA



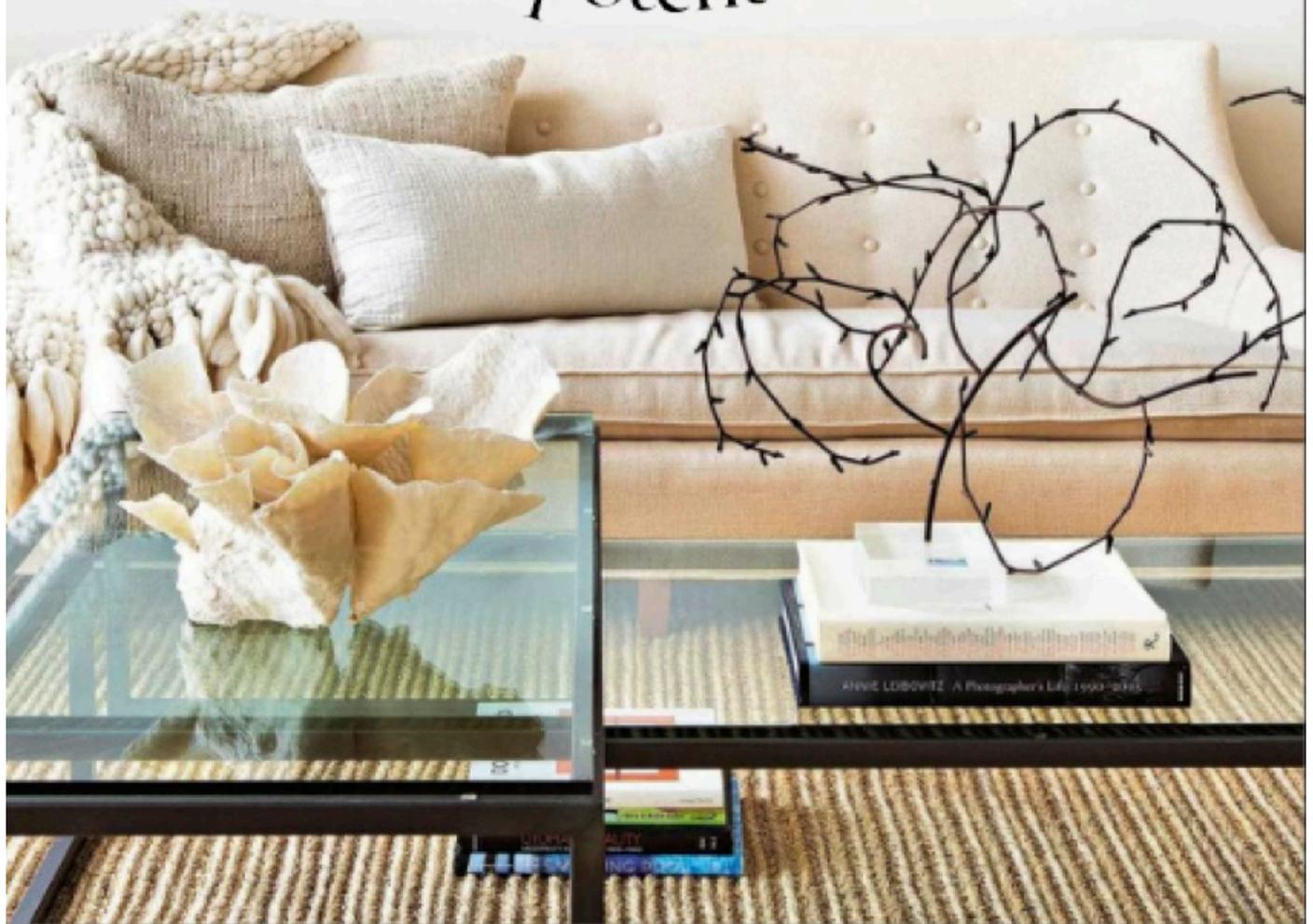


TAMBIÉN EN EL SALÓN,
PINTURA DE JEAN-MARC
LOUIS, BUTACAS PIVGER
FRANCESAS AÑOS 50 DE
GUILLELMO ET CHAMBRON
Y MESITA DE DÉSIRÉ
WWW.WANACON.COM
CERÁMICA DE OUIRO
GAMBONE, SILLAS OTORA,
MÓDULO EN LA PARED,
JUNTO AL ESCRITORIO
Y A LA SILLA, AMBOS
FRANCESSES DE PINALES
DE LOS 50, ESCULTURA
AFRICANA, TALLERES DE
ARTWOOD WANGRLO Y
BUTACA DE VACA WANGR.





*“Para compensar la neutralidad
trabajé las texturas y busqué muebles
con siluetas potentes y rotundas”.*
RACHEL HILLMAN



EN EL COMEDOR, FOTOGRAFÍA
KAPUSA JOURNEY / ZBAYOM DE
DOUGLAS FRIEDMAN (2007), MESA
DE COMEDOR DE MARIO BOTTA Y
SILLAS ESCANDINAVAS DE LOS 90.
LAMPARA AKARYOZA DE ISAMU
NOGUCHI, EN JERVA Y, EN O. SUELO.

DAWARRÉ INDIO DE LANA, SILLA
ZIBALOMONA, SOPA NOROCCI
VINTAGE, MESITA DE CROMA &
BARRIL CON CORAL Y ESCULTURA
DE ÁRBOLES ANÓNIMA EN LA PARED,
A MEDIO DE ESCULTURA, TOCADO
DE PLUMAS AFRICANO.





LA ENORME COCINA TIENE
UNA ZONA DE ESTAR Y
UN COMEDOR. BUTACA
ESCONDIDA, SOPHIE DE
ESBITALIA, MESAS NIDO DE
LOS TO DE HANRYAT Y LIBRO
A LA ISLA, SILLAS RAFFY
DE EMICO, EN LA DERA.

ZACINA, MESA Y BANCO DEL
ROBIL, AMBOS DE CRAVE &
BARRE, Y SILLAS LES ARCS
ARROGO DE CHARLOTTE
PERRIAND, LAMPARA
METALICA CLYNSIONE DE
CYRUS COMPANY, DELANTE,
MUEBLA UN MAM FRANCESA.







EN UNO DE LOS DORMITORIOS,
PAREJA DE BUTACAS SPANISH
DE BØRGE MOSESEN DE 1958,
MESILLA BALINESA CON LÁMPARA
DE CARTE & SAARL Y PUF DE
RATON VINTAGE EN LAZULI
IMBUE ORO, MUÑO PRINCIPAL,
BAÑERA SMI DE BØRGE Y BUTACA
FRANCOISA AÑO 1950 RETAPIZADA.



Con los vecinos suelen establecerse todo tipo de relaciones insospechadas. Los dueños de esta casa de 2.500 m² son una pareja de médicos que comparten edificio en Manhattan con la decoradora Julie Hillman. "Habían oído hablar de mis proyectos y, casualidades de la vida, vivíamos en el mismo bloque. Así que llamaron a mi puerta", comienza Julie. Sus clientes se encontraban en plena ejecución de obra de su segunda residencia en los Hamptons, el lugar de veraneo por excelencia de los neoyorquinos pudientes, un paraíso social a tan sólo dos horas de la ciudad (cuando el tráfico es benevolente). El trabajo lo estaba llevando a cabo un constructor, no existía un arquitecto al mando, así que entre los propietarios y la propia Hillman fueron perfilando los espacios y los acabados sobre la marcha. El matrimonio, con niños en edad escolar, se involucró muchísimo. "Sobre todo ella, deseaba algo muy estiloso, *ohé* y único. Que no tuviera nada que ver con lo que tenían sus amigos de la zona", recuerda Hillman. El tema del color fue el principal punto de discordia: sus clientes eran extremadamente reacios a usar cualquier tono vivo, especialmente en las paredes y los muebles. "Tuve que trabajar las texturas y las formas a conciencia para compensar esa neutralidad impuesta", confiesa Julie. El hecho de tratarse de una vivienda enorme implicaba

incluir decenas de muebles. Fue todo un reto para ella ejecutar una decoración cohesiva y fiel a su estética con un presupuesto limitado para tantos metros. Julie Hillman se describe como una amante de las piezas *vintage*, especialmente europeas y concretamente francesas, que siempre están presentes en sus trabajos. Las busca con personalidad, con siluetas potentes y rotundas. Los materiales que eligió aquí son la madera, el metal y el plástico, todos ellos equilibrados y mezclados con pequeños toques de cultores energéticos. El tercer pilar de los interiores es un arte contemporáneo muy visual que ella misma se encarga de elegir por pura pasión. Julie explica que lo que más le gusta del resultado es "esa yuxtaposición de piezas y obras de arte que conseguí hacer dialogar para que el espacio respire fresco y vigorizante". Otro punto importante del proyecto fue el porche cubierto, en la parte posterior y más privada de la casa, que es donde tiene lugar la vida familiar. Debía ser una prolongación del interior hacia el jardín. Como cuenta: "Las dimensiones y forma eran claves para conseguir dicho efecto". Después de muchas meditaciones se consiguieron los volúmenes perfectos. Ahora la familia ya vive entregada a unas vacaciones perpetuas. Ejerció en la playa antes de un *apostrophe* y, tras ello, paseos desiduos por los típicos pueblos cercanos, visitas a galerías de arte, *shopping*, barbacoas y muchas, muchas fiestas. Porque toda ocasión es buena para presumir de casa. Son los Hamptons. ■

EN EL DORMITORIO DE UNA DE LAS
HEIAS, FOTOGRAFÍA 'THE WRONG
HAND SELF-PORTRAIT' (2003) DE CIB
HARVITZ, COLCHA DE JOHN ROBERTSON
TEXTILES Y ALFOMBRA DE MADILINE
WYMAN EN LA CIRA M&M:
LIDA, EL DORMITORIO PRINCIPAL,
CON LÁMPARA DE SERGI MOULIC,

BUTACAS DE LOS 70 RETAPIZADAS
EN OVELLA MONGOLA Y, JUNTO A
LA CAMA, LÁMPARA CROMADA DE
ROBERT SONNEMAN, OCKER, UN
RINCÓN DE TRABAJO CON ESCRITORIO
Y BUTACA TAPIZADA EN PIEL DE VACA,
AMBOS DE LOS 70, Y SILLA ESTILO
TULIP. *(ver carpet de direcciones)*

